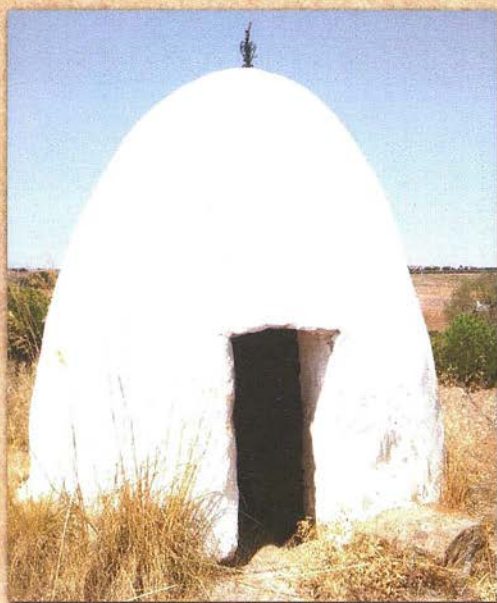


Asociación Cultural Montes de Toledo

Revista de Estudios Monteños



Nº 163

SUMARIO: Editorial.- Noticias de la Asociación.- Palabras de reconocimiento en la recepción del premio «Romero Cencio» en Fontanarejo.- Ángel Gómez, de modisto prêt-à-porter a artista plástico.- Un héroe de Cuba de Los Navalmorales.- Facsímil: Las Ordenanzas de Navalpino, lugar de los Montes de Toledo, en el siglo XVI.-

REVISTA ESTUDIOS MONTEÑOS

Montes de Toledo. Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 3º Trimestre de 2018. Nº. 163. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo. Telf. 925 25 75 22.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- www.montesdetoledo.org.- e-mail: montesdetoledo@yahoo.es.- ISSN: 2341-328X.- D.L.: TO. 172/1978. Imprime: E. Toledo, S.L.



Editorial

INDIVIDUALISMO E INDIVIDUALIDAD

Desde hace cuarenta años esta Asociación viene tratando de romper las tendencias individualistas de nuestras comunidades, para fomentar una nueva cultura solidaria que no anula la personalidad de cada pueblo sino que la complementa. Debemos pues, distinguir entre individualidad e individualismo (González Carvajal, 2016), este concepto último, según Balzac, sería explicado como el desarrollo de una idea que afirma que los pueblos, al igual que las personas, pueden realizarse al margen de la sociedad, al margen del común de afines. Hemos incidido en numerosas ocasiones que conociendo la situación económica y social de nuestros pueblos, si no es agrupándose en mancomunidades comarcales con una amplia base cultural identitaria que ejerza de

cemento, podemos desaparecer por falta de la solidaridad o de relación necesaria entre quienes pertenecemos a un gran árbol con un tronco y raíces comunes, es decir, a una mancomunidad de sentimientos y cultura común que sirva de sustrato donde crezcan con facilidad acciones mancomunadas para resolver lo inmediato u organizar proyectos coordinados para el mejor desarrollo en la comarca. No podemos vivir como si quienes nos rodean fuesen estorbos, al modo de los anglófilos. Cuando se ejerce el individualismo nos acercamos peligrosamente al egoísmo, del que Tocquevill decía que «es el germen que deseca todas las virtudes».

El sistema de producción medieval canalizando todo a través de los gremios, impedía la competencia desleal de sus miembros y les obligaba a la cooperación en lo referente a materias primas, técnicas de producción y precios. Vino el capitalismo y rompió esa conciencia solidaria invitando a que cada uno mirase por sus propios intereses. Poco importaba el bien común, la ayuda mutua y las ventajas de la solidaridad que más se acercan a la individualidad, y a los principios cristianos. El Concilio Vaticano II nos dice que «la persona humana por su misma naturaleza tiene absoluta necesidad de la vida social... La vida social no es para el hombre sobrecarga accidental». Incide en la individualidad que exige asumir los valores de cada cultura, de cada pueblo o comunidad, manteniendo su «fuerza crítica» para avanzar en común y hacer frente a los contravalores que pueden destruir o marginar la cultura rural.

Portada: *Chozo de Era en Noez (Foto: E. Leblic Ramírez).*

Contraportada: *Visita al Convento de Santa Clara en Toledo (Foto: Rodríguez Rico).*

N. de la R.: *La Asociación se reserva el derecho a publicar cartas o escritos no solicitados, ni se identifica necesariamente con las opiniones expuestas por los autores.*

Distribución gratuita

Noticias de la Asociación

CRONICA DEL VERANO

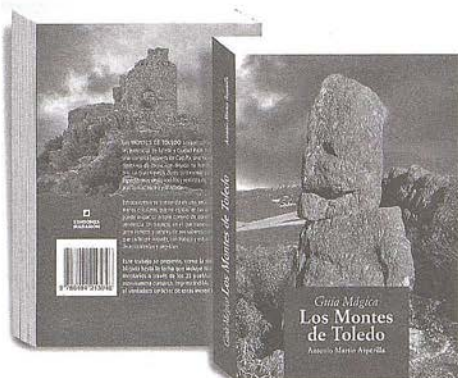
Verano largo y caluroso pero rico en iniciativas culturales de base. En Navahermosa un grupo de vecinos decidieron escenificar una de las leyendas más populares en el mismo lugar de la narración acompañada por un recorrido por los alrededores del castillo de Dos Hermanas con apoyo de la Asociación. Esta iniciativa enlazó con un programa de visitas urbanas que permanecerá abierto a solicitud de los vecinos. Se visitó el templo parroquial, y en la próxima conoceremos el antiguo sindicato católico agrario.

En Melque (Montes de Toledo) se han celebrado una serie exitosa de eventos culturales en el incomparable escenario de la principal iglesia visigoda de España, relacionados con la pintura, el teatro, la música, la declamación... para conmemorar el 50 aniversario de la adquisición del monumento por la Diputación de Toledo.

Los investigadores y escritores monteños presentaron varios libros, entre ellos destacaremos los de Antonio Martín Asperilla, socio de Noez, titulado «Guía Mágica de los Montes de Toledo». En Retuerta se ha publicado «Nuevas aportaciones al legado romano en Cabañeros, el caso de Retuerta y Malamoneda» escrito por Ignacio Vega y nuestro socio José Antonio Dacuña presentó un libro de historia, geografía y sociología en el territorio comarcal vinculado al IES Montes de Toledo de Gálvez. Conocemos la próxima aparición de dos novelas sobre Guarrazar y otras de escritoras noveles monteñas que ya se encuentran a la venta. En Los Yébenes acaba de salir el primer número de la nueva revista «Montes de Toledo» de distribución gratuita en esta población y Orgaz. También conocemos que se encuentra muy avanzada una historia de Los Alares de la que informaremos mas adelante.

En cuanto a la arqueología, continúan los trabajos en la basílica de Guarrazar y en el cromlech de Totanes que en breve se dará a conocer.

La Diputación de Toledo ha incluido entre sus senderos

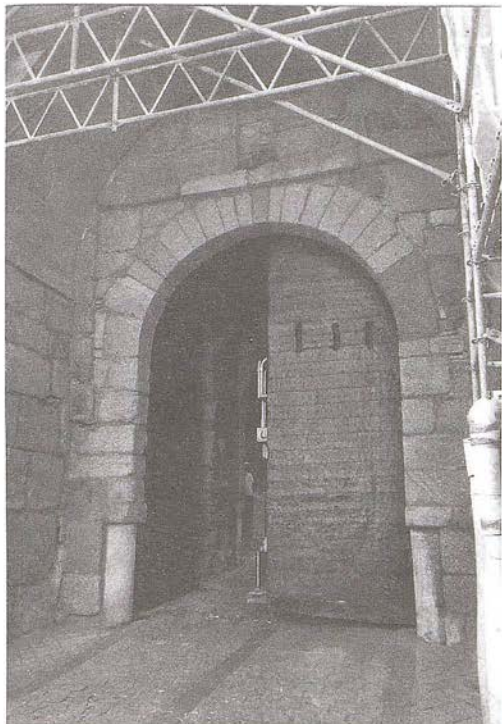


homologados, la primera parte del camino medieval del Pastor Magdaleno entre Ajofrín y San Pablo, que será balizado y preparado para su tránsito por senderistas. La Asociación donará a cada uno de estos ayuntamientos, diez paneles que explican las singularidades del camino.

En el diario LANZA de Ciudad Real, Alfredo Bravo nos invita a recorrer los Montes de Toledo en BTT para «descubrir sus secretos y rincones». También el DIARIO DE NAVARRA publica la historia del descubrimiento del tesoro de Guarrazar en una entrevista a nuestro socio Pedro Alonso Revenga.

Sobre la Puerta del Cambrón, las obras avanzan con tranquilidad, lo que es preferible para que todo concluya correctamente. Como nadie nos ha consultado, Ayuntamiento incluido, sobre los problemas de la Puerta después de llevar en ella treinta años y haber sido los inductores de la rehabilitación actual, continuaremos como hasta ahora, sin buscar medallas, ni protagonismos, vigilantes y sosteniendo con las aportaciones de los socios las instalaciones en las que se encuentra nuestra sede social, ya que ninguna institución pública subvenciona pintura, carpintería, electricidad, limpieza,

desperfectos, eliminación de palomas, goteras... lo que nos parece grave, pues somos los únicos que contribuimos día a día al mantenimiento de uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad. Nos preguntó TV CLM en una entrevista reciente, sobre nuestra postura respecto al tránsito por la Puerta de vehículos, nuestra respuesta es conocida, somos partidarios de cerrar la Puerta al tráfico de cualquier vehículo, y se busque simultáneamente y con urgencia una alternativa a esta salida de la ciudad sin colapsar el entorno urbano, ni trasladar el problema a los ciudadanos, empleando para ello imaginación, ganas de resolverlo y el dinero que haga



falta, aunque esto del patrimonio como da pocos votos... mucho nos tememos que los vehículos seguirán pasando por la Puerta y a esperar que se calmen las aguas.

Comenzamos este curso con una visita guiada al clausurado monasterio de Santa Clara de Toledo y una comida en el restaurante del Museo del Ejército y nos preparamos a viajar para conocer las Edades del Hombre en Aguilar de Campoo y algunos de los cercanos valles cántabros el próximo mes de octubre. Los responsables del Club de Excursionismo de la Asociación se encuentran preparando el programa de nuevos viajes y visitas. También se estudia en la Sección de Turismo un programa de información histórico-artística en algunas iglesias de la comarca que será depositado en ellas para quienes las visiten. Reeditemos la guía de las torres y castillos de los Montes de Toledo, si el presupuesto lo permite, por haberse agotado la primera edición y existir demanda en las oficinas de turismo. De la prometida guía de los Montes de Toledo de la Dirección General de Turismo de Castilla la Mancha, nunca más se supo. En diciembre esperamos colaborar con la ONCE en los actos del 80 aniversario de su fundación en Toledo por Gregorio Pulgar Callejo, natural de Las Ventas con Peña Aguilera.

Esperamos afrontar el nuevo curso en una sede rehabilitada, con nuevos proyectos y ánimos.

FOTOS PARA LA HISTORIA DE MELQUE.-

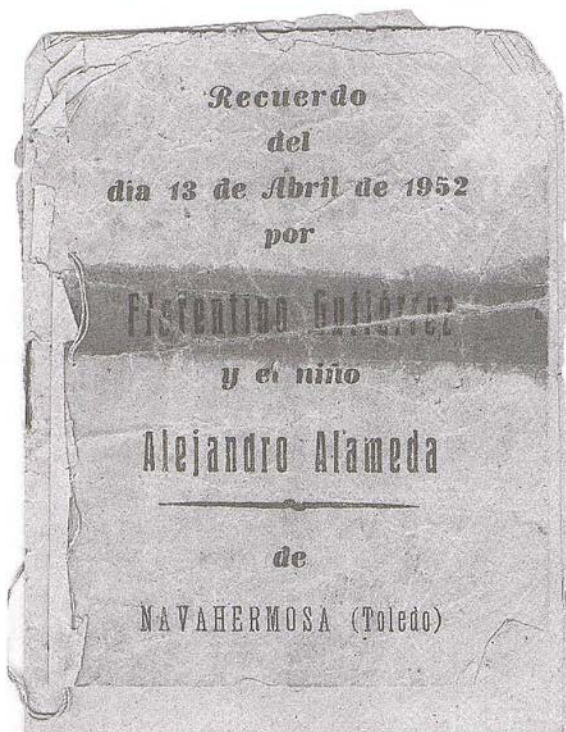
De un folleto de propaganda farmacéutica perteneciente a la Ruta LXXXI de la colección «Camino de España», editado por la Compañía Española de Penicilina en 1958, damos a conocer estas fotos de Melque, de las que no figura su autor, para su estudio y sumarnos con ello a los actos del 50 aniversario de la adquisición del monumento monteño por la Diputación de Toledo.



"RECUERDO DEL DÍA 13 DE ABRIL DE 1952".-

Publicaremos en facsimil este pequeño folleto editado en una imprenta navaherroseña hoy cerrada, donde se relata en una especie de cuartetas forzadas la desaparición de un niño, suceso real que conmocionó a la familia y narra el tío que sufrió el suceso en primera persona como «doliente», contado con un realismo popular que es capaz de transmitir la angustia y el dramatismo vivido, con sus formas y giros particulares describiendo los momentos, lugares, ambientes, diálogos, oraciones y el desenlace final donde aparece un perro como segundo protagonista, que permaneció junto al niño. Es una especie de pliego de cordel moderno que sigue la tradición de los romances de ciego y coplillas populares que tanto influyeron en el folclore y trasmisión de historias y sucesos.

Se da la circunstancia que no conocemos otros folletos de estas características que se editasen en la imprenta conocida como del «Tío Quico» dotada de una «Minerva» de pedal, que por lo general se limitaba a pequeños impresos y sirvió en otro momento para editar los partes del ejército republicano acantonado en Navahermosa durante la Guerra Civil. Las dimensiones del folleto original son de 11x8 cm., con 20 páginas más portadilla. Ignoramos la tirada, pero fue vendido en esta localidad. Su autor Florentino Gutierrez el «doliente» del relato, lo tituló «Recuerdo del día 13 de abril de 1952» publicándolo a modo de exvoto, en agradecimiento a los favores recibidos por la Virgen del Rosario y todos los santos que fueron invocados.



Palabras de reconocimiento en la recepción del premio "Romero Cencio" en Fontanarejo

JOSÉ MANUEL GÓMEZ

Miembro de la A.C. Luminarias de Fontanarejo

"La Asociación Cultural Montes de Toledo se fundó en mil novecientos setenta y siete. Nació con la democracia. Sus fundadores, conociendo la fuerza transformadora de la cultura, crean una asociación con doble dimensión: erudita y popular que debía mantener el rigor en sus trabajos e implicar a todos los que quisieran participar en la investigación y divulgación de los valores patrimoniales monteños.

El primero de los objetivos era recuperar la identidad comarcal partiendo del conocimiento de la cultura de la comarca, para incentivar el trabajo solidario entre los pueblos. Con ello se buscaba el encuentro de los monteños con su propia cultura, su propio patrimonio, y su pertenencia a una casa común que había que reconstruir. El proyecto fue tomando cuerpo apoyado por sectores de monteños independientes. Estos soñadores, con experiencia e ilusión, dieron carta de naturaleza en mil novecientos setenta y siete a la Asociación Cultural Montes de Toledo, con una posición clara de independencia respecto a partidos y movimientos políticos. Pese a esta declaración de apartidismo, tuvieron problemas administrativos para su legalización, que al final, se logró en el citado año del Ministerio de la Gobernación, al exceder la asociación los límites provinciales.

Resurgía así el núcleo histórico de la comarca de los Montes de Toledo, con una larga historia vivida en común durante setecientos años, con fuerte personalidad e identidad asentada en un territorio que tras las divisiones administrativas que sufrió al ser repartida entre dos provincias (Toledo y Ciudad Real) obra de la división provincial realizada por Javier de Burgos en 1833, de nefastas consecuencias e infausto recuerdo para nuestra comarca, y por la que varios pueblos de la misma pasaron a la provincia de Ciudad Real que son: Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, Horcajo de los Montes, Alcoba de los Montes, Navalpino de los Montes, Arroba de los Montes y Fontanarejo de los Montes. La repercusión fue aciaga para la comarca que perdió gran parte del espíritu solidario en favor de la incomunicación y el aislamiento, lo que provocó el adormecimiento de la

identidad comarcal guardada en lo más profundo del corazón de los monteños. Tal ha sido el acervo común de la comarca, a pesar de la división, que en Fontanarejo de los Montes se representaron en los años sesenta, durante los Carnavales, estudiantinas sobre problemas que estaban en la memoria colectiva, tal como la titulada «Nosotros somos bandidos de los Montes de Toledo». Y desde el punto de vista económico, siempre, estos pueblos han estado en el área de influencia comarcal. Incluso en la actualidad, parte del comercio se realiza con los pueblos monteños de Toledo.

Esta Asociación y su filosofía de trabajo han padecido y aún padecen los inventos y ocurrencias territoriales más peregrinas de los ignorantes de turno que desde diversos medios de comunicación se empeñan, casi a diario, en convertirnos en manchegos practicando un irredentismo espurio y confundiendo el todo con las partes. Nosotros somos monteños y pertenecemos a la comunidad de Castilla La Mancha; pero no somos manchegos. También, sufren a manipuladores empeñados en cambiar el nombre universal de Montes de Toledo. Nosotros debemos recuperar el orgullo de ser monteños, valorar lo nuestro, defenderlo, y dar a conocer una cultura común, con la que nos reafirmamos en nuestra pertenencia a un territorio diferenciado por una serie de factores: geográficos, históricos, culturales, económicos y demográficos.

Mil novecientos setenta y siete fue el comienzo de una reivindicación permanente de la identidad monteña que encuentra sus raíces en la cultura propia de los Montes de Toledo, pues se sabe que el hecho cultural une a los territorios comarcales, de tal forma que sin hecho cultural, la comarca no existiría. No hay comarca sin cultura.

¿Cómo trabaja la Asociación? Un área de estudios se inicia con la investigación. Continúa divulgando los resultados de lo anterior y finaliza ofreciendo, implicar a los monteños en la conservación del patrimonio material e inmaterial que es suyo, para evitar en lo posible su deterioro o pérdida. De esta manera, la Asociación ha generado un ingente trabajo, que ha sido recopilado por más de cien autores en cinco mil páginas escritas, exclusivamente, sobre la cultura monteña. Toda la documentación está depositada en la Biblioteca de Castilla la Mancha

Además, se han realizado numerosas actividades culturales relacionadas con exposiciones, centros de interpretación, colecciones etnográficas, conferencias, conciertos y el senderismo, promocionando el turismo comarcal. En estos años de trabajo, el logro conseguido del que se sienten más orgullosos es haber contribuido al descubrimiento y recuperación de la identidad cultural y social de nuestro territorio, como

algo real e indiscutible. Nadie duda hoy del renacer de la comarca Montes de Toledo, y de su presencia y penetración en el tejido social. Poco a poco, se valora y descubre una cultura común que nos une, nos identifica y nos hace monteños.

¿Por qué lo hacen? Existe un credo y unos principios vitales para el mundo rural. Hoy nos necesitamos todos para defender lo que nos une. Si prescindimos de ello, el mundo rural con sus valores puede ser colonizado por intereses ajenos que desvirtúen nuestros proyectos de futuro y nos hagan más vulnerables. En esta sociedad tan competitiva e individualista, o nos salvamos todos o perecemos uno a uno. Únicamente, la unión y la solidaridad que hacen la fuerza se traducirán en desarrollo y progreso para todos.

Estas personas integran una asociación cultural de ámbito comarcal, pionera en la región, existía antes que la Comunidad Autónoma de Castilla la Mancha y está implantada en la mayor parte de los 35 pueblos monteños, cuenta con varios centenares de socios y con el mayor fondo documental de la comarca y una biblioteca especializada en temas de los Montes de Toledo.

Esta Asociación Montes de Toledo ha tenido a lo largo de los años una estrecha relación altruista con nuestro pueblo:

Publicando diversos artículos sobre Fontanarejo de los Montes, pronunciando conferencias, prestando exposiciones y asesorando en ocasiones puntuales.

Por el ingente y brillante trabajo realizado y el rico bagaje documental acumulado en aras de promocionar y defender la identidad y el acervo cultural de la comarca de los Montes de Toledo, la Asociación Amigos de las Luminarias os concede el galardón de Romeros Cencíos.

Los fontanarejeños nunca olvidamos a quienes muestran magnanimidad con nosotros, y la Asociación Montes de Toledo nos ha tratado, siempre, con exceso de gratitud.

Por todo ello, os mostramos infinito respeto y agradecimiento.

Quiero terminar con una cita de Voltaire, filósofo ilustrado y racionalista:

«Es peligroso tener razón en asuntos en los que las autoridades establecidas están equivocadas. Pero siempre he preferido la libertad a cualquier otra cosa».

MUCHAS GRACIAS A TODOS".

Ángel Gómez, de modisto prêt-à-porter a artista plástico

ANTONIO DELGADO GARCÍA ¹

Resumen:

Ángel Gómez pintor contemporáneo, cuyos primeros pasos en el mundo del arte fueron en el entorno de la moda *prêt-à-porter* en Madrid y París, ha venido a ser un referente en el campo de la pintura contemporánea española realizando exposiciones por toda la geografía, destacan en su repertorio las series de temática e inspiración en los Montes de Toledo, de donde es originario.

Palabras Clave:

Montes de Toledo, Pintura Contemporánea, Paisajes, Abstracciones.

Primeros pasos en el mundo artístico:

Entre las cuerdas de las sierras de Los Montes de Toledo, diversos hombres han surgido que han venido dando renombre a la localidad de San Pablo de los Montes. Uno de ellos, impregnado de esa atmósfera, y tan cercano a nosotros que es sin lugar a dudas el artista contemporáneo más singular y presente, es Ángel Gómez Jiménez, nacido en 1953, de familia ligada a esta tierra desde que se tienen constancia de la fundación del pueblo. No es en balde que su obra plástica rinda tributo a la Naturaleza de estas serranías, siendo en la actualidad el artista plástico que mejor representa el sentimiento de pertenencia y arraigo a la tierra interpretado en una clave vanguardista y con técnicas magistrales.

Sus primeros pasos en el mundo artístico fueron en su joven formación en el campo de la moda femenina, en una época la década de los 80 en que florecieron diferentes talleres primeramente artesanales y familiares, para irse especializando y diversificando en distintos puntos de la geografía regional. En uno de esos talleres el de Vicente Gil asentaría sus dotes de diseño y confección en la alta costura o *prêt-à-porter*, teniendo una cada vez

¹ ORCID <http://orcid.org/0000-0001-6343-2853>; antondelgar@hotmail.com

mayor contacto con el mundo de la moda nacional en su escaparate que era y es Madrid, y en diversas capitales de la moda de ayer y de hoy como Paris y New York a las que viajó de manera asidua².

De esta amplia experiencia en el diseño de vestuarios para ambientar épocas y caracteres, así como en la versatilidad de componer de acuerdo a diferentes tipos de personas y ambientes, se fue formando una experiencia en la captación de diferentes sensibilidades y ambientes, que por medio del diseño o dibujo para su posterior materialización física, le sirvió como medio de conocer los límites y funciones de cada respectivo arte visual. De ahí a dar el salto al campo pictórico, sólo fue necesario un poco de tiempo y maduración artística en su imaginación creadora. Como veremos sus obras plásticas en el campo puramente pictórico, con la base del diseño que es común a la alta costura, demuestran una profundidad en la captación de las formas y sus esencias de los objetos o elementos que quiere transmitir a su público.

Su salto al mundo de la plástica pictórica:

Cada arte tiene sus límites y fronteras que la delimitan de sus respectivas compañeras de creación. Entre el campo de la pintura y el de la moda, hay elementos en común y otros diferenciadores, pero como punto de apoyo original para expresar las ideas de la mente creadora, se sirven del *disegno*, un diseño o dibujo que permite exteriorizar los pensamientos y sentimientos a transmitir en forma de una primaria bidi-mensionalidad del papel. Algo a lo que el color, el movimiento y la interacción del espectador darán vida creadora en su imaginación a través de sus sentidos.

El querer transmitir las sensaciones que la contemplación de los espacios naturales y sus objetos vivos e inertes como son los árboles, los valles y las montañas, así como las rocas o los arroyos, le obligó al artista Gómez a abstraer de esos elementos sus más puras líneas básicas y su reducción a las tonalidades primarias del blanco y del negro, como elementos opuestos pero complementarios; a las que en diferentes obras para dar una llamada de atención inserto las rojas o las amarillas como un guiño a los cuatro colores alquímicos básicos de toda obra creadora, a saber: el negro, el blanco, el amarillo y el rojo.

² Entre sus más variados trabajos, como ejemplo, cabe citar sus colaboraciones en el campo de la moda en el diseño del vestuario al homenaje a Paolo Pasolini de la Compañía de Ballet Anatol y Carmen Fournier para el Centro Cultural de la Villa, Madrid. O sus diseños de vestuario artístico para diversas compañías de danza del mundo de la música. O el más conocido diseño del vestuario de la serie de «Los García» para la cadena nacional de RTVE.



Claro de Luna. Tinta china y acrílico sobre lienzo. (Colección Particular Madrid).



Robles con sus hijas las hojas. Tinta china sobre lienzo. (Colección Particular Madrid).

Entre su amplio repertorio producido desde que experimentó con la pintura, una ingente obra exhibida en localidades tan distintas y distantes de la geografía que nos ocupa ahora³. Cabe reseñar la seria y la misma temática que es presente en su repertorio sobre los árboles y la flora local de los Montes de Toledo.

En palabras del autor, su obra se inspira en la profunda introspección de su Comarca de los Montes de Toledo, una constante vital en su vida y obra:

«Partiendo de la observación de la naturaleza, mi propósito es retratar la desnudez para llegar hasta la esencia del ser. Los árboles, sus raíces, hojas, y ramas son un referente que utilizo como estructura (de allí el nombre dado a esta serie) para expresar esta idea, la de la esencia, del origen de las cosas».

³ Entre ellas, cabe citar las últimas exposiciones en el Estudio Felipe Acevedo (Madrid); la Galería Acanto (Almería); la Sala de Exposiciones de Rodalquilar (Almería); o en la Sala de Exposiciones de Mojácar (Almería).



Invierno. Tinta china sobre lienzo. (Colección Particular Almería).



Luna de Sangre. Tinta china y acrílico sobre lienzo. (Colección Particular Almería).

Una profundidad de penetración en la esencia de las cosas, que las inmaterializa hasta tal punto que las formas y sus contenidos conceptuales a los que aluden, no se ven aislados sino que traducen el contexto espacial (y en cierta medida temporal congelado en un instante eterno), y hasta su vibración emocional, en una reducción minimalista a sus elementos más puros, al más puro estilo de Kandinsky y otros grandes autores vanguardistas de comienzos de siglo XX:

«El movimiento, la cadencia, también me interesan. Son elementos vitales que intento transmitir a través del balanceo de los elementos mecidos por el viento».

Hay un empleo de colores muy neutros, particularmente predominan el blanco y el negro, con diversos matices de gris, para poder así:

«centrarme en el concepto que quiero plasmar, en la arquitectura de las cosas, en su geometría, despojándola de cualquier anécdota ajena a este concepto. Sin embargo, de vez en cuando, utilizo algún referente de color, en forma de punto rojo, azul, verde o de cualquier otro color, como contrapunto cromático. Como una oposición, o un complemento al mensaje inicial».

Un estilo artístico propio, una forma de pensar única, y un modo de vida libre en pleno siglo XXI. Y no es poco!

Conclusiones:

Si bien la cantidad de artistas nacionales contemporáneos a día de hoy es un nutrido grupo de hombres y mujeres libres en su formación y ejecución artística, en una sinfín de tendencias, gustos y estilos. La obra que nos ocupa de Ángel Gómez y su fuerte vinculación con los Montes de Toledo permite tener dos elementos de unión y de diferenciación con todos sus contemporáneos: un vínculo a su tierra que la expresa en su forma de ser libre en su estilo y dinamismo; y, una independencia a su generación artística (e incluso a sus primeros pasos) que le hace ser un acorde que se distingue y brilla con luz propia en el firmamento nacional.

Bibliografía:

- Delgado García, A. (2010). Precisiones sobre el Mitema del Pájaro-Serpiente en el Beato de Gerona. Contexto y Ascendentes. En *Cuadernos de Arte e Iconografía*, XIX(38), 267-316.
- Delgado García, A. (2013). La serpiente-Emplumada como transmisora del iconismo americano. Formación y Desarrollo. En *Cuadernos de Arte e Iconografía*, XXI(44), 276-294.
- Delgado García, A. (2017). La Identidad Social desde una Sociología Aplicada. *Iberoamérica*, 3(1), 99-120.
- Delgado García, A. (2017). Isidoro García Herrera: misionero carmelita descalzo en Cuba, Reverendo Padre en la Florida; un viajero castellano en ambos hemisferios. En *Revista de Estudios Monteños*, 159, 5-25.
- Delgado García, A. (2018). José Delgado Espinosa, pintor de los verdes Montes de Toledo. Los paisajes de San Pablo de los Montes. En *Revista de Estudios Monteños*, 161.
- García Herrera, I. (1989). Antecedentes y Origen de San Pablo de los Montes II. *Cumbre, revista de la Asociación Cultural La Morra*, 2(2), 3-4.
- García Herrera, I. (1990). Antecedentes y Origen de San Pablo de los Montes III. *Cumbre, revista de la Asociación Cultural La Morra*, 3(3), 3-4.
- García Herrera, I. (1991). Antecedentes y Origen de San Pablo de los Montes IV. *Cumbre, revista de la Asociación Cultural La Morra*, 4(4), 2.
- Montero Castellanos, J. C. P. A., M. A. (Coords.). (2003). *San Pablo de los Montes y su Memoria Colectiva*. Toledo: Artes Gráficas S. A. Toledo.

Un héroe de Cuba de Los Navalmorales

"Vuelve la opinión pública a fijarse casi con atención exclusiva en la guerra de Cuba, donde bien pronto han de empezar las operaciones decisivas contra Maceo, merced a la ayuda poderosa de los nuevos refuerzos enviados por la patria. Esta nueva fase de la campaña no puede empezar bajo auspicios mejores. Acciones y hechos heroicos, de esos que hacen levantar el alma de la patria y cobrar nuevas fuerzas ante el ardimiento de nuestros soldados, se han repetido en estos días con frecuencia admirable y con ocasión de los últimos encuentros librados contra los mambises por las columnas de los generales Melguizo y Bernal primeramente, más tarde por las fuerzas al mando de los generales Echagüe y Jiménez Castellanos.

Uno de los más gloriosos episodios de estos últimos días ha sido sin duda alguna el sitio del poblado de Cascorro, defendido por el capitán Neila al frente de un puñado de héroes y atacado por numerosas fuerzas de todas armas, mandadas personalmente por los cabecillas Máximo Gómez y Calixto García. Cuando la columna del general Castellanos, acudió en auxilio de los defensores de Cascorro, éstos habían agotado ya las municiones de boca y empezaban a economizar las de guerra. Desde el capitán Neila hasta el último de sus soldados, merecen bien de la patria por su comportamiento y resistencia heroica; pero entre el bravísimo pelotón destácanse las figuras de dos soldados cuya abnegación está por encima de todos los encomios. Uno de ellos es el modesto soldado que se prestó a salir solo a incendiar una casa desde la cual hacían los rebeldes fuego mortífero. La única precaución de este héroe fué la de atarse una cuerda a la cintura para que sus compañeros tirando de ella librarán, sino a su cuerpo de la muerte, por lo menos a su cadáver de la mutilación.

Otro de los héroes de Cascorro, cuyo retrato publicamos adjunto es el del soldado de Navalmorales Mariano Gómez Hiniesto, que bajo el fuego mortífero de los rebeldes rompió también el cerco para llevar a lugar seguro a otro soldado que por efecto de un golpe en la cabeza enloqueció instantáneamente, e impedía con sus actos disparatados la defensa ordenada del caserío.

Este episodio terrible, del cual tanto se ha ocupado la prensa, ha puesto de actualidad la figura del bravo y caritativo soldado de Navalmorales."

BLANCO Y NEGRO, 24 DE OCTUBRE DE 1896



El soldado Mariano Gómez Hiniesto. (Blanco y Negro, 24 de octubre de 1896)

LAS ORDENANZAS DE NAVALPINO, LUGAR DE LOS MONTES DE TOLEDO, EN EL SIGLO XVI

I. NOTAS GEOGRÁFICAS ACTUALES

Navalpino¹ es uno de los siete pueblos que fueron, en el pasado, de Los Montes de Toledo, propiedad del Ayuntamiento de esta ciudad,² que hoy pertenecen a la provincia de Ciudad Real, adscripción que se hizo con motivo del reparto provincial, vigente desde el año 1833.³ Es la cabeza del municipio de su nombre, con una superficie de 18 862 hectáreas que se extienden al extremo occidental de su provincia, limitando ya con la de Badajoz por su parte oeste, por el norte, este y sur con los términos municipales de El Horcajo de los Montes, Alcoba y Fontanarejo de los Naranajos.

El suelo se integra principalmente por pizarras silurianas. La morfología es variada, en general agria, difícil, formada por cerros culminados por cuarcitas, que dan salvajes risqueras, valles profundos y estrechos, los más anchos dan lugar a formación de *navas*, muy frecuentes en el país, y, por fin, por llanuras de cascajo llamadas rañas. Es un país con un nivel de quinientos hasta ochocientos metros, avenado por una serie de regueros, arroyos y ríos, afluentes del Guadiana por el norte. Éste forma, unos seis kilómetros, su límite occidental.

El río Valdehornos divide el término, casi circular, en dos partes aproximadamente iguales, de norte a sur, para desembocar en el San Marcos, tributario del Guadiana. El río San Marcos forma, durante poco menos de un kilómetro, límite del término por el sur, al acercarse a la confluencia. Un afluente del Valdehornos, llamado el Tamujoso, recibe los regueros que bajan de las alturas próximas al caserío.

El clima es más bien templado, sintiéndose frío ya en los últimos días de diciembre. La vegetación está representada por el matorral, principalmente de jara y sus asociados, por arbustos de chaparra, brezo, madroño, quejigo, coscoja y carrasco, por árboles entre los que se cuentan la encina, el roble, el alcornoque y el fresno.

1. Puede verse mi artículo: *Las Relaciones de Felipe II. Una fuente para el conocimiento de algunos pueblos, hoy en la provincia de Ciudad Real, en el siglo XVI*. Publicado en el Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1953, p. 19-31.

2. ANTONIO MARTÍN GAMERO, *Historia de la Ciudad de Toledo*, Toledo 1862, p. 729-730.

3. De acuerdo con la nueva división provincial, se separaron de Toledo parte de los pueblos que por su geografía e historia estaban vinculados a esa ciudad. Algunos pueblos de sus Montes, entre ellos este de Navalpino, pasaron a la provincia de Ciudad Real y otros a la de Badajoz. Entonces nació el despropósito del enclavado de Las Anchuras que, perteneciendo a La Jara, se segregó de su comarca pasando a la provincia de Ciudad Real, de la que está físicamente aislado por el entrante de Badajoz.

El paisaje es árido, de tonos oscuros por el matorral, triste, con montes de jara y chaparra en abundancia. Culminando el puerto se extiende la planicie rañera, descuajada para cultivar en ella cereal. Los plantíos más recientes de olivos manchan de gris este paisaje, pobre y monótono. Algunas encinas y vides nuevas dan, éstas últimas, cierto colorido al conjunto. En las estrechas gargantas el verdor de los castaños invade los minúsculos huertos. En las cercanías del caserío, más olivos, éstos ya adultos. Las casas, sobre un cerro, se inclinan siguiendo la pendiente hacia el sur. Las viviendas están construidas sobre la roja cuarcita, en la que asoma algún blanco filadio de cuarzo. La sierra al pie, dominando por el norte el caserío, alcanza 740 m de altitud, al sur el vértice de la Quinquiruela, de 628 m. Entre ambas alturas, la nava donde se aloja el pueblo, que dibuja un alargado triángulo, cuya base se dobla hacia el sureste, con una altitud de 640 m.⁴

La población es de 1017 habitantes que se agrupan en 286 familias; de aquéllos, unos cincuenta viven en caseríos labranceros. El núcleo de Navalpino se localiza al centrosureste del término, reuniendo la casi totalidad de la población de tipo, como se ve, concentrada. Los caseríos labranceros se localizan principalmente en El Hornillo, situada al noroeste del término, en Valdehornos, cerca del río de este nombre, casi en su centro geográfico, Villanarejos, en donde surge un manantial mineromedicinal, acidulado-carbónico-ferruginoso.

El caserío de Navalpino se distribuye en tres plazas, llamadas respectivamente del Ayuntamiento, Grande y Vieja. Las calles son dieciocho, con nombres muy significativos, como Pajares, Las Heras, la Iglesia, Cortinar, de la Fuente, del Pozo y del Barranco. De estos nombres, los tres últimos ya se conocían en el siglo xvi.

El término se reparte en grandes fincas; las principales son: Los Rasos de Navalaceite, Majada Vieja y Naloqueda, que son tres quintos con un total de 4581 hectáreas; Navalonguilla, con 1439; el Torilejo, que mide 886, y los Baños de Villanarejo, con 1972 hectáreas. Ahora empiezan a cultivarse, habiendo estado de pastizal y monte bajo. En la última finca hay 200 hectáreas puestas de *olivao*, por llamarlo con el nombre del país. El resto del territorio está muy dividido, llegando al antieconómico minifundio.

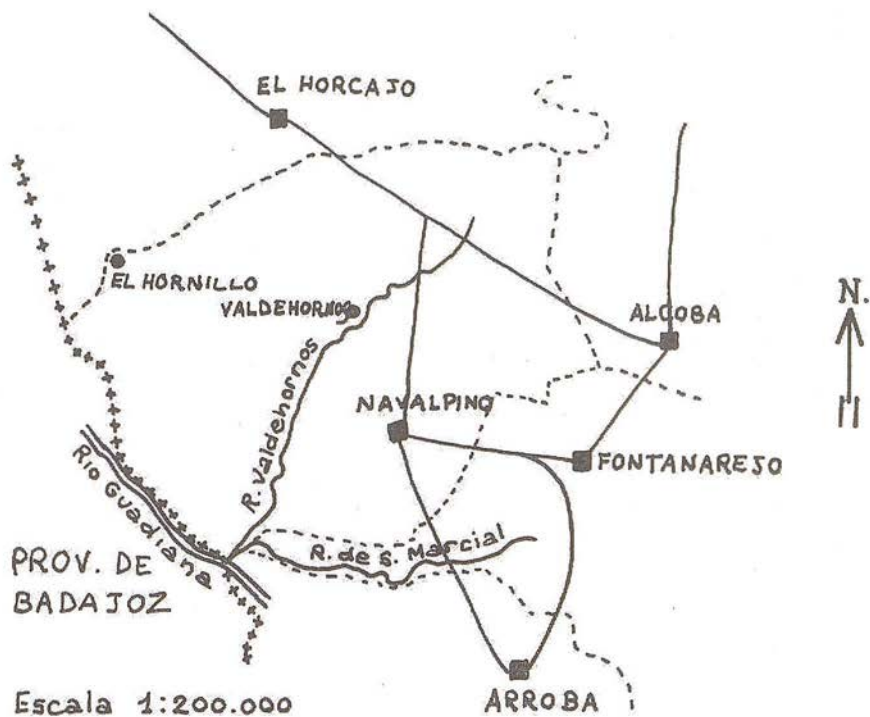
La tierra se distribuye en 2467 hectáreas para secano de cereal, 16 140 de monte y pastizal, 3 ocupadas por edificios y 72 improductivas. Se dedican al cultivo del olivar unas 500 y 7 al viñedo. Recolectan unos 150 000 kilogramos de cebada y 250 000 de trigo, dando 7 u 8 fanegas por una de sembradura de trigo y 12 de cebada. El centeno se cultiva en las rozas, usándose principalmente para el atado de la mies. Todo se cultiva a tres hojas, iniciándose el empleo del abono aunque tímidamente. La cosecha de aceituna se cifra en unos 140 000 kilos que dan alrededor de 25 000 de aceite.⁵ La producción hortícola es muy escasa, regándose a cubos los pequeñísimos huertos.

Como se ve, se trata de una comunidad de labriegos y ganaderos, inte-

4. Hoja 734 del Mapa topográfico Nacional: *Retuerta*. Reseña Estadística de la provincia de Ciudad Real.

5. Todos los datos estadísticos de producción se refieren al año 1954 y fueron recogidos por el autor al visitar estos pueblos de los Montes de Toledo.

Las Ordenanzas de Navalpino en el siglo XVI



Término municipal de Navalpino
(Ciudad Real)

grada por 140 agricultores, de ellos un centenar con yunta y cuarenta con media yunta solamente.

Hay diez ganaderos que poseen cada uno alrededor de un centenar de cabezas de lanar, cinco ganaderos tienen unas 50 cabezas cada uno. Hay cuatro cabradas, las más numerosas, que llegan a cien por rebaño. Casi todos los vecinos tienen tres o cuatro cabras. El número de cabezas de ganado es el siguiente: Cien cabezas de vacuno para carne, 500 de ganado de cerda, 2100 cabras y 1208 ovejas. La riqueza melera, base de la antigua economía, se cifra hoy en unas 300 colmenas.

Se conservan unas 2500 hectáreas de tierras pertenecientes a los llamados bienes comunales que se aprovechan como pasto por el ganado del vecindario, satisfaciendo por ello un canon.

La industria se reduce al descorche de algunos alcornoques, al carboneo y a la explotación de dos almazaras, una moderna que está en el núcleo de población y otra más antigua, localizada en los Baños de Villanarejo. Cuenta también con un molino harinero de ribera en el Guadiana y otro de pienso movido con gas-oil que facilita energía eléctrica al caserío.

Por carretera se comunica con Talavera de la Reina y Gálvez (Toledo), con Castilblanco (Badajoz), y con Ciudad Real de donde sale un coche de viajeros tres días a la semana. Se está construyendo una carretera que unirá El Horcajo de los Montes con Navalpino. Existe estación telegráfica, telefónica y correo diario que trae un peatón desde Fontanarejo.

II. EL PASADO DE NAVALPINO HASTA 1578

Estas tierras montuosas ya fueron conocidas por los hispanorromanos. Un camino secundario iba de Villarta a El Hornillo, para dejar a El Horcajo, La Retuerta, El Molinillo, La Torre de Abraham y Menasalbas.⁶

Los musulmanes dejaron topónimos en lugares próximos, aunque no dentro del municipio que estudiamos.⁷

En un documento del 1222, Fernando III confirma la donación hecha al arzobispo de Toledo del castillo de Milagro. En este manuscrito se citan varios lugares, entre ellos el de Las Navas de Sancho Ximénez, que pudiera identificarse con nuestro Navalpino.⁸

A mediados del siglo xiv hay referencias a Valdehonorinos, considerado como un buen monte de oso en invierno.⁹

En el siglo xvi tanto en las *Relaciones de Felipe II*,¹⁰ como en las *Ordenanzas* que estudiamos,¹¹ años 1576 y 1578 respectivamente, se habla ya de *Nava el Pino*.

6. ANTONIO BLAZQUEZ DELGADO AGUILERA, *Historia de la provincia de Ciudad Real*, Ávila, 1898, t. I, p. 71-72.

7. Entre otros los de Arroba y Alcoba, lugares próximos a Navalpino.

8. BLAZQUEZ, *Historia de*, p. 175-176.

9. *Libro de la Montería de Alfonso XI*, de la "Biblioteca Venatoria de Gutiérrez de Vega", Madrid, 1877, p. 238.

10. *Las Relaciones de Felipe II*, p. 26.

11. Conservadas en el Archivo Municipal de Toledo, Sección Montes de Toledo, 13 Alhacena, 1.º leg., II núm. 19, lugar de Navalpino.

Es muy frecuente en la comarca esta de Los Montes el topónimo *nava*, aplicado siempre a una reducida llanura entre cerros, citamos algunos: Nava Rincón (2 localizaciones), Navalaceite, las Navas, Nava de Estena, Navajos, El Navazo, Navalosilla, Navalices, Navalgallo, Nava Alta (2 localizaciones), Navaluenga, Navarredonda, Navahermosa, Navalanguilla, Arroyo de la Nava, Carril de la Nava, Navajarra. A esta nómina, que no es exhaustiva, se puede añadir otras navas en relación con árboles o arbustos, así: Nava la Encina (2 localizaciones), Navas de la Madroña, Nava el Sauce, Navalperales, Nava el Quijigo y Nava el Pino.¹²

Los primeros pobladores de este paraje de Navalpino, le dieron este nombre de acuerdo con su geografía, pudiéndose traducir por «breve llanura del pino». Así lo corroboran después, en el siglo xvi, las respuestas de los testigos que intervienen en la *relación* de este lugar.¹³

Limpio el territorio de moros, después de la batalla de las Navas de Tolosa (1212), este país, que había sido tierra de nadie, desértico e inhospitalario, cubierto de matorral de jara y lleno de temidas alimañas, se repobló muy lentamente, comenzando cuando el municipio toledano adquirió el señorío de los Montes, desde entonces llamados de Toledo, en el 1246.¹⁴

El asentamiento en los Montes se hace tardía y lentamente, por este orden generalmente: primero los ballesteros abren el difícil camino, después los colmeneros con sus posadas y por último los ganaderos y agricultores,¹⁵ apoyados por la eficaz acción de la Santa Hermandad Vieja de Toledo, Talavera y Villarreal.

Cerca de las posadas de colmena se rozan pequeñas parcelas para sembrarlas de trigo, así se va aclarando el monte y haciendo posible la vida en estos parajes aislados. Sin prisas se repuebla el territorio y así se funda nuestro Navalpino. «El término de este lugar —dicen con sencillez labriega los declarantes de la relación— es una posada de un vecino de Toledo que se llama al presente Francisco Gutiérrez y que en medio de esta posada oyeron decir que estaba un pino... pero estos declarantes no conocieron este pino más que de oírsele decir a sus padres.»¹⁶

La toponimia referente a «colmena», «colmenar» y «posada de colmenas» es en la comarca abundantísima, no hay paraje que no tenga una referencia a esta primera fase de la economía y del poblamiento de los Montes.

El caserío, sobre esta base colmenera, se inicia a finales del siglo xv, hacia el 1490, según manifestaciones de los informantes de la *Relación*;¹⁷ siendo sus fundadores Francisco, Pedro y Diego Díaz. Se sitúan las viviendas en un pequeño llano o nava entre cuatro sierras, en donde el clima era «de buenas maneras», el terreno montuoso, abundante en leña y en caza mayor y menor.

12. Hojas del *Mapa Topográfico Nacional*, Orgaz, núm. 665, Espinoso del Rey 683, Retuerta de los Montes 710, Anchuras de los Montes 709, Navahermosa 684, Villarta de los Montes 734, Fontanarejo 735, La Puebla de Don Rodrigo 757.

13. Son testigos en la *Relación* Pero Díaz y Juan Hernández. Alcaldes Luis García y Hernando Díaz, regidores Pero Hernández y Bartolomé García.

14. MARTÍN GAMERO, *Historia de*, p. 729-730. *Las Relaciones de Felipe II*, p. 20-29.

15. FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO, *La población en la Jara toledana*, «Estudios Geográficos», núm. 44, Madrid (1951), II, p. 527-546.

16. *Las Relaciones de Felipe II*, p. 26.

17. Los declarantes dicen que el pueblo se había fundado hacia ochenta años, esto sobre el 1576 en el que se hace la encuesta.

Estando limitado por los caseríos de Hontanarejo de Arroba, la Puebla de Don Rodrigo, El Hornillo y El Horcajo, que son también núcleos inmediatos.

La tierra es «amorosa y de buen término», limitada por las Sierras de Valdehornos, Los Bueyes, Zarraniel y el Hornillo.

Carece de huertas y de vegas ribereñas, reduciéndose a pasto para el ganado, salvo las pequeñas parcelas dedicadas al cultivo. Tanto el trigo como la cebada se siembran entonces sobre rozas, abriéndose paso en la densidad del matorral. Se recogen unas setecientas fanegas de trigo y ochocientas de cebada.¹⁸ La ganadería es la caprina principalmente, criándose machos para carne. Con estoicismo afirman los testigos que «ni les falta ni les sobra nada». En estas palabras conformistas, se encierra toda la honda filosofía renunciadora de estas gentes labriegas que viven ni envidiosos ni envidiados.

La industria se reduce a dos molinos harineros ribereños en el arroyo de Valdehornos, uno propiedad de Pero Díaz y el otro de los herederos de Alonso Gómez. Muelen sólo durante seis meses al año.

El vecindario, a mediados de la decimosexta centuria, lo integran sesenta familias y nunca habían sido más. «No habiendo personas señaladas ni de bien ni de mal.» Tampoco hay en el pueblo hidalgos ni gente rica, todos son pecheros, de ellos dos tercios labradores y ganaderos, el resto jornaleros y cuando les falta el jornal salen a cazar. Las viviendas son de tapial, careciéndose en el pueblo de cal y de yeso. Utilizan para armar sus techos madera de acornoque.

Se proveen de una fuente de «mala agua» y de un pozo concejil para uso de la comunidad.

La justicia se renueva todos los años, siendo elegida en Concejo abierto. El escribano es nombrado sin intervención del Concejo, por el Ayuntamiento de Toledo. Forma parte este pueblo de la Cuadrilla de Arroba,¹⁹ celebrando sus juntas, para el reparto de la alcabala, en el lugar de La Retuerta.²⁰

En este último tercio del siglo XVI se construía la iglesia, dedicada a San Bartolomé Apóstol, filial de la parroquia de Arroba.

III. BREVE GLOSA A LAS ORDENANZAS DE 1578

Dos años después de la *Relación* que se ha comentado, en el 1578, se disponen las Ordenanzas que fueron aprobadas con la solemnidad requerida por los vecinos, convocados en la plaza a Concejo abierto, reunidos a toque de campana. Escogen para ello el mes de marzo, tiempo de escasas ocupaciones labriegas.

Son éstas las segundas Ordenanzas, las primeras apenas se podían leer por estar ya maltratadas de tanto consultarlas. Se nombran los comisarios al efecto y se ordenan en 126 artículos.

18. Se calcula esta cosecha sobre el diezmo que satisfacen en el 1576.

19. El pueblo de Arroba está situado al sureste de Navalpino. A mediados del siglo XVI tiene 120 familias, con un centenar de viviendas. Es núcleo antiguo que ya conocieron los romanos y habitaron los musulmanes.

20. Se localiza este lugar muy al norte de la comarca. Habitándolo, en el 1576, ochenta vecinos. Unos años antes, en el 1545, había sufrido una peste asoladora.

En ellos se advierte que estamos ante una comunidad labriega y pastoril, de primaria economía, de costumbres sencillas y modos patriarcales, preocupados por asegurar las labores de sus tierras, el cuidado de sus rebaños de vacuno, la intangibilidad, a lo romano, de sus cosechas de panes y viñedos.

No siendo abundante el agua tratan de conservarla en las mejores condiciones de salubridad, asimismo la limpieza del caserío. Afiora tímidamente un cierto sentido urbano al prohibir que se hagan excavaciones en las calles, con el pretexto de sacar tierra para las tapias. Se dictan medidas higiénicas para el consumo de la carne y el pescado. Hay un laudable interés por el fomento del bosque de encina y por la protección al árbol, que toma aquí un claro sentido de prestación al mandar el Concejo que los días del Carnaval «una parte de los vezinos del lugar baian a hazer chaparros donde la justicia lo determine».

No falta la nota religiosa al prohibir los juegos durante los Oficios divinos y la indirecta recomendación de asistir a la Misa dominical en la iglesia, que por ese tiempo se acaba de levantar.

A pesar de lo minúsculo del lugar, de su pobreza económica y del aislamiento, aquella comunidad, en el lejano siglo XVI, se organiza con energía y decisión.

Del primero al 16 se trata del herrero, piedra fundamental en esta sencilla economía labriega. Minuciosamente se dispone lo que ha de cobrar por aguzar un calabozo, abrir boca a un hacha, componer un azadón o arreglar la pesada reja del arado romano, que entonces usan. Las penas o multas en que incurrirá este oficial, si carece de carbón o de los útiles necesarios a su oficio y se ausenta, dejando desatendida la fragua pública.

Los artículos 17 al 39 establecen las obligaciones del boyero para con el ganado de labor entregado a su custodia, señalándose con detalle los recogeros y los posteros.

La ordenanza 23 se ocupa del carnicero, posadero y tendero.

De los daños en los panes y viñas, de las penas y su valoración o aprecio, los números del 40 al 55.

Del plantío de las cepas y árboles tratan las disposiciones 56 al 61. De la higiene, prohibiendo lavar ropas en determinados lugares y sacar agua del pozo o de la fuente, los artículos 62 al 65 y del 84 al 86. De la urbanización trata el 68; de los frutos, el 69; de la guía de chaparros, el 70; del cuidado de las viñas, el 71 al 74.

El reparto de penas lo disponen los artículos 74, 75 y 123. De la misión del mayordomo se ocupa el 76. Del daño de los bueyes y del fruto de las viñas, del 77 al 79. De la venta e higiene de la carne, del precio de los peces, de la venta del ganado forastero, los números 81 al 83, 87 y 113 al 115. Artículos relacionados con los cultos en la iglesia son el 88 al 90. La obligación de vender buen pan y otras mercaderías lo disponen los números 91 al 93. Las multas por dañar los árboles y el intrusismo del ganado y los vecinos en la Dehesa, lo recogen las Ordenanzas en los números 94 al 101. Todo lo referente a las encinas que pueden escoger los oficiales del concejo, corte de leña, de madera y daños en los huertos y rozas, está recogido del número 102 al 107. El señalamiento de las parcelas que se deben rozar, la quema de los ras-

trojos en los «labraos», eras, del 107 al 110 y 121. Sobre el peso justo y el abastecimiento de carne y de caza, ventas y compras, del 116 al 120 y 124. El pastoreo de la boyada y burrada del Concejo lo trata el número 122. La obligación de aislar el ganado por enfermedad, el 125. Finalmente, en el 126 se estipula el límite de los sembrados. En esta última *Ordenanza* se expresan las tres clases o estratos en que se divide la sociedad de Navalpino: Acomodados, medianos y pobres.

FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO

(Separata. Homenaje a Jaime Vicens Vives, Vol. II, Universidad de Barcelona. Barcelona, 1967)

en Cuerva

En los pueblos de la comarca de los Montes de Toledo, existen templos de notable valor artístico que merecen ser conocidos y visitados, pero entre ellos ocupa un lugar destacado la iglesia de Santiago Apóstol, parroquia de la villa de Cuerva, que fue declarada **Monumento Histórico-Artístico** en el año 1975.

EL EDIFICIO

Este templo monumental, está edificado totalmente con sillares de piedra granítica, en tres épocas diferentes y en dos estilos perfectamente diferenciables. La parte más antigua, de un **gótico** decadente, fue construida en los últimos años del siglo XV o primeros del XVI, siendo señores de la villa Garcilaso de la Vega y Sancha de Guzmán, padres del insigne **poeta Garcilaso**. Más tarde, entrada ya la segunda mitad del XVI se llevó a cabo una importantísima ampliación y reforma, en la que se aprecian testimonios del **arte plateresco**, realizada por los maestros canteros Juan de Minjares y Nicolás de Vargas, que fue promovida y costeadada en gran parte por **Aldonza Niño de Guevara**, señora de Cuerva. En la segunda



Virgen con el Niño. S. XV

década del siguiente siglo se edificó la gran capilla llamada **Capilla de Reliquias**, adosada al presbiterio; y en el 1635 finalizó la construcción de la esbelta torre de cuatro

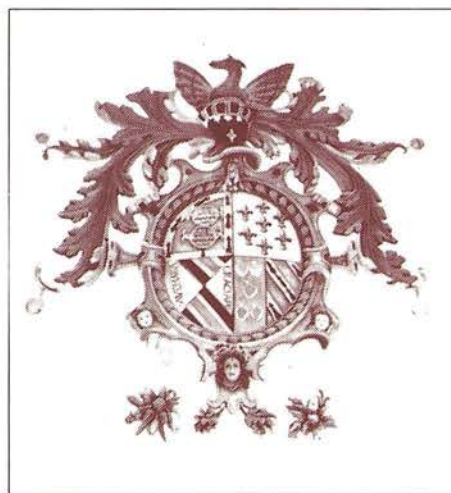
cuerpos, rematada en agudo chapitel empizarrado, con su cruz y veleta, trazada por el arquitecto carmelita descalzo fray Alberto de la Madre de Dios, y ejecutada por los maestros de cantería Juan de la Riba y Francisco de Villa, supervisados por Pedro de Lizargárate, aparejador real, y por Jorge Manuel Theotocopuli, hijo del famoso pintor cretense.



Sepulcro de los condes de Arcos.
Parroquia de Cuerva.

PANTEÓN FAMILIAR DE LOS LASSO DE LA VEGA

La iglesia de Cuerva fue el **panteón familiar** de los Lasso de la Vega, al menos durante cinco



Escudo de armas en la iglesia parroquial.

generaciones, y en ella estuvieron sepultados Garcilaso y doña Sancha, su hijo primogénito Pedro Lasso de la Vega «el comunero», y posteriormente un gran número de personas de este ilustre linaje, entre ellos Aldonza Niño de Guevara, hermana del cardenal Niño, inmortalizado por El Greco; y Pedro Lasso de la Vega y Mariana de Mendoza, condes de los arcos, como se constata en las inscripciones de las urnas cinerarias de los monumentos funerarios de mármol negro que están adosados a izquierda y derecha del presbiterio.

EL PATRIMONIO

El templo conserva aún un pequeño vestigio del **gran patri-**



Santa Cena Luis Tristán. Parroquia de Cuerva.

monio artístico que poseyó en los pasados siglos, a pesar de los avatares históricos, y hoy podemos ver en él tres bellos retratos realizados por experto pincel, de Mariana de Mendoza, condesa de los Arcos, de su hijo Luis Lasso, de su hijo Luis Lasso de la Vega y

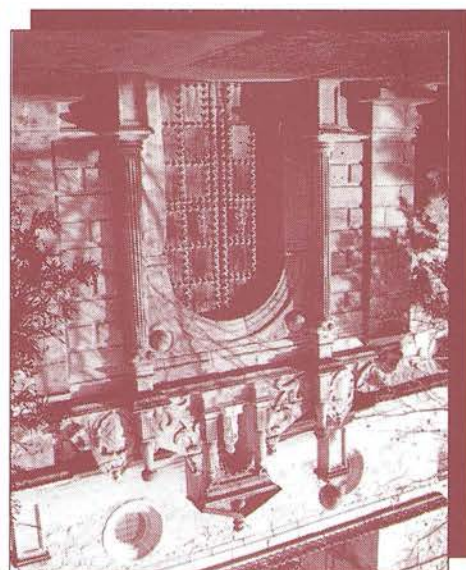
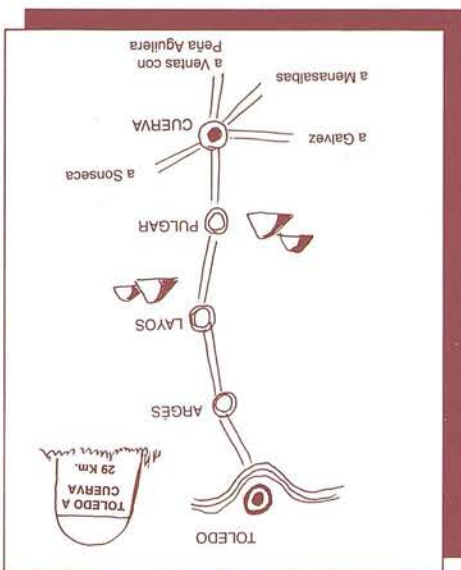
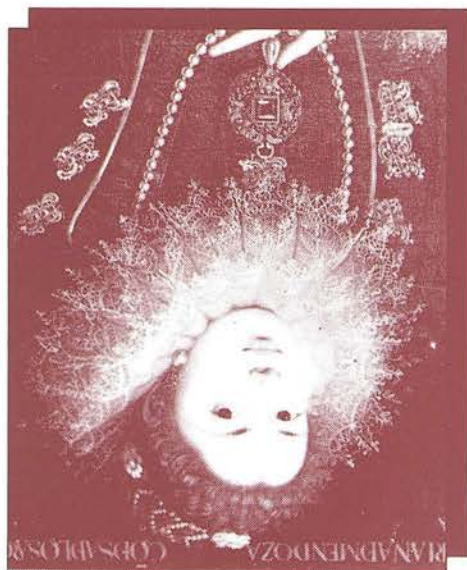
de María Magdalena Pacheco, su mujer; y otros de mayor o menor valor artístico, entre los que destaca de forma singular el famoso cuadro de la **Sagrada Cena**, pintado por **Luis Tristán** para la Capilla de Reliquias de esta iglesia de Cuerva.

BIBLIOGRAFÍA

-RÍOS DE BALMASEDA, ANTONIA: «La iglesia parroquial de Cuerva y los Lasso de la Vega». Toledo, 1998.

Texto: A. Ríos
Maqueta: Asociación Cultural Montes de Toledo.
Fotos: Archivo Asociación.

Asociación Cultural Montes de Toledo. SERVICIO DE INFORMACIÓN.



IGLESIA PARROQUIAL DE CUERVA



Desde el s. XVI sufrió diferentes restauraciones, siendo la principal en el siglo XX en que se transformó el piso intermedio muy deteriorado por un incendio durante la Guerra Civil.

DIFERENTES USOS.

Los usos de la Puerta pasaron por los militares y defensivos, a los de aduana y control de mercancías que entraban a la ciudad. También fue escuela unitaria y desde 1982 sede de la Asociación Cultural de los Montes de Toledo.

RÉGIMEN DE VISITAS.

Para las visitas colectivas deben llamar con antelación al teléfono 925 257522.



La Puerta a principios del siglo XX



PARA CONOCERNOS MEJOR,
entre en nuestra página web:
www.montesdetoledo.org

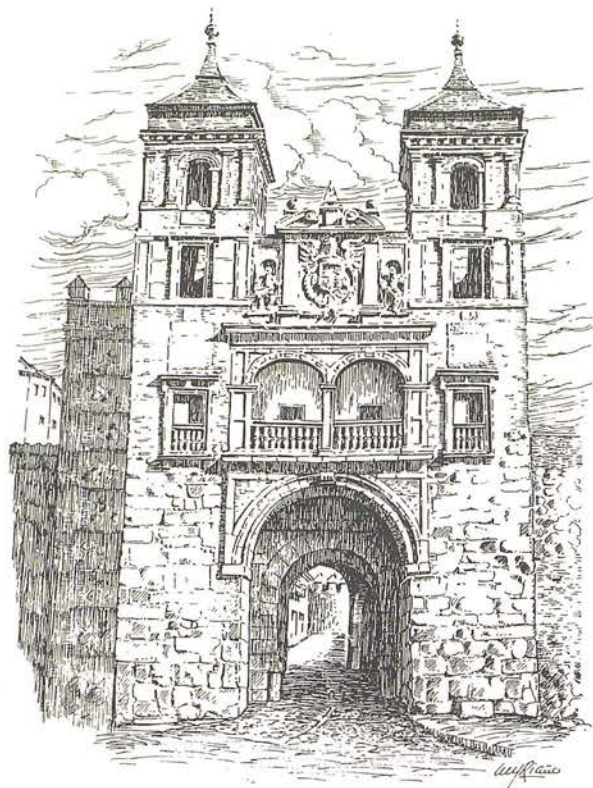
Edita el Servicio de Información de la
Asociación Cultural Montes de Toledo

UNA VISITA A LA PUERTA DEL CAMBRÓN

—||| TOLEDO |||—



Foto: J. L. Álvarez



Dibujo: Luis Riaño

UNA VISITA A LA PUERTA DEL CAMBRÓN

Al final del Paseo de Recaredo, mirando al poniente, se abre en la muralla la Puerta del Cambrón, una de las más antiguas de la ciudad de Toledo, llamada en otros tiempos "Puerta de los Judíos" por ser uno de los accesos al barrio donde vivieron hasta el siglo XV. Posteriormente tomó el nombre de "Puerta del Cambrón" debido a las cambroneras que allí nacían silvestres.

ORÍGENES

Según recogen las tradiciones más antiguas de Toledo parece que la Puerta fue edificada por Wamba junto con otras de la ciudad, pero lo cierto es que tiene estructura y aparejo musulmán de los siglos X y XI, del que se conserva la mitad inferior de las cuatro torres actuales y restos del alfiz que enmarcaba el arco de salida, que debió ser de herradura. Después de la reconquista se le fueron incorporando nuevas defensas. Se recrecieron las torres con ladrillo cubriendo las almenas con tejados de cuatro aguas. De esta época aún quedan algunas puertas y ventanas ciegas.

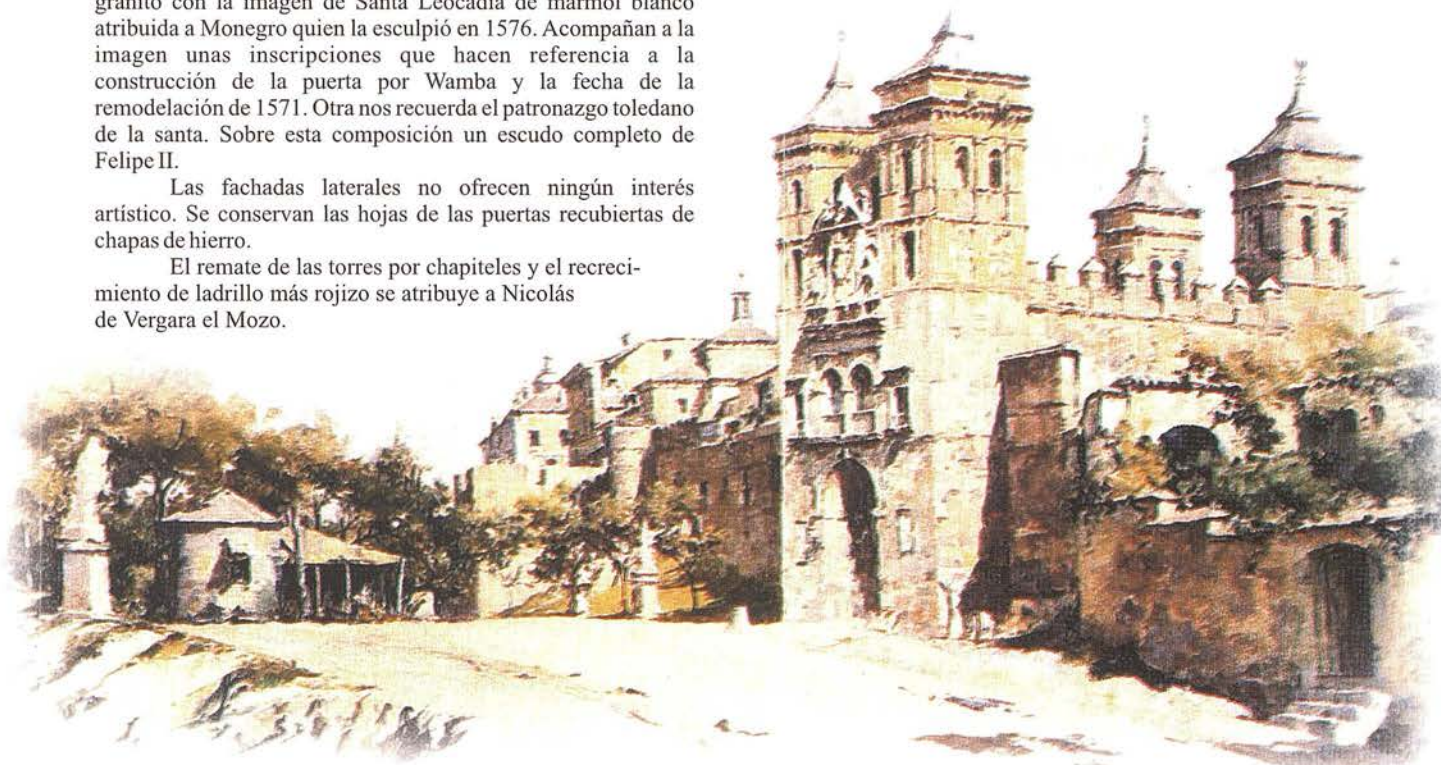
EL RENACIMIENTO

Pero la gran reforma de la Puerta vino de la mano del Corregidor Gutierre Tello durante el reinado de Felipe II que se ocupó de transformar la ciudad según los criterios renacentistas. La Puerta del Cambrón fue reformada en esa época por los grandes arquitectos toledanos: Hernán González, discípulo de Covarrubias, que intervino en el Hospital de Afuera y en algunas iglesias de los Montes de Toledo como la de Navahermosa o Menasalbas. Le sucedieron Diego Velasco, J. B. Monegro, y Vergara el Mozo que transformaron la Puerta a partir de la estructura primitiva, levantando las cuatro torres que defienden un patio central y enmarcan dos fachadas renacentistas. La exterior es más rica en ornamentación, sobresale una galería con dos arcos sobre la que se labró un elegante cuerpo de granito con un escudo simplificado del Rey, acolado a un águila y collar del Toisón de Oro, acompañado con las armas viejas de Toledo, un rey armado y sentado a cada lado. Remata la composición un frontón partido.

La fachada interior es sobria, sobresaliendo un gran arco almohadillado de granito entre columnas dóricas. En la parte superior una hornacina enmarcada en una especie de retablo de granito con la imagen de Santa Leocadia de mármol blanco atribuida a Monegro quien la esculpió en 1576. Acompañan a la imagen unas inscripciones que hacen referencia a la construcción de la puerta por Wamba y la fecha de la remodelación de 1571. Otra nos recuerda el patronazgo toledano de la santa. Sobre esta composición un escudo completo de Felipe II.

Las fachadas laterales no ofrecen ningún interés artístico. Se conservan las hojas de las puertas recubiertas de chapas de hierro.

El remate de las torres por chapiteles y el recrecimiento de ladrillo más rojizo se atribuye a Nicolás de Vergara el Mozo.



Pintura: R. Arredondo

En el patio interior se situaban los almacenes y el cuerpo de guardia militar o fiscal según el uso que se le diera al edificio en cada momento de su historia.

La Puerta del Cambrón mantiene en sus muros el recuerdo de las distintas civilizaciones que pasaron por la ciudad cuyos testigos se encuentran reaprovechados en sus muros.

RESTOS ARQUEOLÓGICOS.

En el interior del patio podemos observar unos bajorrelieves romanos en piedra caliza procedentes del cercano circo. En la fachada exterior y corredor se encuentran dos impostas visigodas con decoración vegetal procedentes de la basílica visigoda de Santa Leocadia arrasada por los musulmanes y próxima a la Puerta. Seis cipos funerarios islámicos fueron reaprovechados en la base de los arcos de la misma Puerta, uno de ellos con inscripción, procedentes del vecino cementerio musulmán.

También en el patio, queda el testimonio grabado en piedra de la exención del portazgo que disfrutaban los vecinos de los Montes de Toledo.